

La Manzana Mordida

Fundada el 23 de setiembre 1975

No. 10

LIMA, OCTUBRE 1980

DIRECTOR : CARLOS ZUÑIGA SEGURA
ESTHER FESTINI 1486 MAGDALENA DEL MAR
(Lima 17) PERU

EUFORIA — RAPSODIA
Mafaldo 80



POCAS VECES

Helena sale del sueño,
respira el fresco
aroma de la hierba
y apura un himno.
En su voz: zarzas de luz.
en sus manos agua de plata ahumada;
en sus recuerdos:
manzanos
y azules cristales.

A MENUDO

Ya Favonio,
ya Flora,
sobre corceles Volkswagen
retozan en praderas de asfalto.
Luego, entre enredaderas de teléfonos
y guijas de cortesía fofa,
ven caer lluvia de mariposas
negras,
polvo de sombras
y
entonces se humedecen por dentro,
y descubren que tienen el corazón seco.
como un bolígrafo, ya inútil,
desde un reguero de siglos.



SIEMPRE Y TODOS LOS DIAS

Vuelvo, volando
por las huellas del humo,
cubierto de moho,
con la ropa andrajosa,
crecidas las barbas
y con las ganas rotas.

Me quito las alas,
las sacudo. ¡mis pobres
únicas alas!
las limpio,
las pulo como a espejos.
Y duermo un sueño verde
sobre las plumas del día,
destruidas por la cotidiana caza,
y a cada palpitación
de la zozobra,
palpo en la oscuridad
desesperado por no perderla,
la felpa húmeda
de mi Estrella del Norte.

CECILIA BUSTAMANTE

HASTIO

Suerte conquistada
suerte menor

y qué más da
su eterna voracidad.

Costumbre del orgullo,
su par, su poder
parcela incapaz de cambiar
y que se apropia del nombre
que con viejo hábito persiste,
entre comillas, sin estilo,
Extraña capacidad
de hacer inexactos los hechos,
las promesas.

Manías, frivolidades,
su confusión
nos acostumbra y exaspera.

Sin poder cambiar,
que más da
su oficio,
su bestia,
su pájaro,
el zorro,
el buey,
las músicas
qué sobrenombres—
y son pez, pájaro, bestia,
con su disfraz perfecto
de suerte conquistada.

Suerte menor
y qué más da
su eterna voracidad.

CAMINO REAL

El río avanza
y crece
en las tierras bajas
nasta llegar al pueblo.
Su humedad invade
las sombras y recovecos
del valle.
Abiertos, desnudos, dóciles
reciben los resplandores del sol.

El río encontró
este espacio insospechado.
Murmura, repite pálidos tintes,
violentos escarlatas
del atardecer.
El sol conflagra todo —
tiempos, días,
innumerables cosas diminutas
en el viento
y flexibles presas de su llama.

Nada nos adorna ni encadena —
sólo la revelación,
el camino
eterno, lejano,
Camino Real.



SIN VOZ NI VOTO

Hambrientos siempre,
humana, humanamente —
es a la muerte
a lo que más nos parecemos.
Ella parece olvidar
pero olvida
Materializa su odio
inconfundible a la vida.

Mira,
los que dicen hacer, dirigir, amar,
sólo se parecen a la muerte.

Malhaya su raza interminable
que parece olvidar,
pero no olvida.
Que parece hacer y nos destruye
que dice amar y solo escupe
plomo, radiaciones.

Malhaya sus hijos,
malhaya sus madres
y los que quieren nacer.
Al hambre mismo —
boca de la muerte,
allí también irán a parar.

Mal agüero y ceniza.
Sobre sus cabezas escupo.
Impotente. Malhayan.

LEYENDA

Desnuda
la rosa subrepticia
guarda silencio
secreto
entre los dioses.
Su quietud asedia
la copa del día.

Tiñamos de sangre
sus espinas.
Que nos hieran.
Quebrems la rosa
escondida,
libre
en algún corazón.

Silencio.
Es el dios del silencio.
La rosa es silencio
y siempre será
la única rosa.

Ella misma
será el fuego
siempre en la memoria.

Los dioses compasivos
persiguen con sus flechas.
Amor — acaso ya
en eterno silencio

¿Quién es
el guardián de la rosa?



LEONCIO BUENO

ÑOOANCHIS

(Nosotros)

(1)

Nosotros somos un poco apáticos
no nos preocupamos mucho
Nosotros tenemos otros más responsables
que se preocupan por nosotros
compañeros de buena labia
que han estudiado mucho

Antes de cada mañana ellos ya están enterados
exactamente de lo que debemos hacer

Ellos se pasan la vida ante los libros
mientras nosotros nos divertimos
derrochando energías en las fábricas las minas
las factorías y los pueblos jóvenes

Ellos conocen las últimas noticias/ saben cuál es la voz
ubicar exactamente los textos
el pensamiento apropiado/ la cita pertinente

Nosotros no somos nada interesantes no tenemos buena
presencia
hablamos poco tenemos pésima memoria
y un deplorable balance cultural

Eso sí: la sudamos toda -¿eh?- de sol a sol y a veces a pan y
agua
y en las grandes turbulencias sociales
somos los que con más entusiasmo ponemos los muertos.

ÑOQANCHIS

(Nosotros)

(3)

Soy NOQANCHIS, mi edad es inmensurable
he nacido y vivido en todos los tiempos
mis cuatro extremidades viajan por el mundo
igual que las semillas aventadas por el viento
todo lo que intenté y logré lo hice a porrazos
a suelo y contrasuelos emprendí invasiones poderosas
rompí los dientes y la dura
pecunia de la máquina de lucro

Llevo diez mil años de luchas y trabajos
ÑOQANCHIS HA APRENDIDO
Ahora/ sabe interpretar las sumas voces
largo tiempo enmudecidas

La historia me conoce por muchos de mis nombres
por muchas de mis formas y fuerzas de trabajo
Pese a que soy
no soy
personalidad alguna ni mito ni caudillo
porque soy tierra
nutrido de coágulos de tierra

Muchas veces asalte en masa la luz
y las constelaciones
vencí
pocas veces
muchas fui vencido

Dura y persistente es esta guerra
pero más dura es mi semilla
El enemigo al fin ya no es fecundo
sus crímenes le han puesto en cuatro patas

Yo soy ÑOQANCHIS
el vertical
el fértil.

ELVIRA ORDOÑEZ

HERMANDAD

A Carlos Germán Belli

Desde el hermano fondo,
cuerda viva, poeta,
corazón cimitarra,
carne viva, poeta.

Desde el hermano abrazo
raíz sol, raíz tierra,
patria cosmos poeta.

De raíz, desde viento,
desde mar, desde nube
desde eclosión y marcha,
desde celestes ubres,

hombro abrazo poeta, honda cruz, aspas nuestras

Desde manos trenzadas
desde llantos fundidos
desde quebrados vivos,
gritos ascuas heridos,
hondas salves poeta,

lluvia roja, arduas venas,
Desde tu dicha nuestra,
desde mi duelo nuestro,
salve aliento, salve tiempo,
salve abrazo, salve encuentro.

Unisar,
amorisar,
solizar,
tierra,
cielo,
poeta.

EXTREMO

Extremo de mis párpados,
luminoso en mis lágrimas,
navegas mis desvelos
en vientos, velas, albas,
Súbita luz palomas,
ahitas, mielas, sangras.
Planetas mis contornos
desmayas mis murallas.

Orbitas, pieles órbitas,
giras, retomas, alzas.
Extremo de mis tactos
editado en mis ansias.

De luz alturas vuelas,
de dicha marcas calmas.
Ahogas en sonrisas venas,
latidos rasgas.

Galáxico, impelido
hogueras, fraguas, lanzas.
Extremas mis confines,
mi sobre ser
estallas.



SIEMPRE TU COMPAÑERA

Siempre tu compañera,
el paso de tu marcha,
antorcha en la pradera.
Antelada fogata
aguardando tus fríos,
tu cansancio, tus albas.

Siempre de pie en las puntas
del corazón y espera
vigilante, silente,
presencia, aunque distancia
ardida, aunque sosiego,
vigente, aunque olvidada.

Siempre tu compañera,
el camino que avanzas.
Mástil de tu bandera,
viento de tus palabras.
Secundando tus sueños
increíbles, temibles,
inasibles estancias.

Más allá en tu horizonte
despejando fronteras,
en misión de confines
asumiendo avanzadas,
alisando el terreno
cobijando campañas.

Siempre tu compañera.
Y hoy más que nunca unidos
tus pasos y los míos,
tus sueños y los míos,
tus ansias y mis ansias.

Sin embargo,
tú tienes otra dama,
ardes dentro de su alma...
y a la que yo venero:
pues tu dama es la patria!

MAR ADETRO

Se trizan los espejos,
crecen internamente
lagos, remansos, fuentes
en mi sin rostro eterno.
Quiero encallar mi barca
fondearla en los umbrales de mi reino
y navegar mar, mar adentro
en las vencidas lágrimas
en las savias océanos del silencio.
Se trizan los espejos,
contrita mi evidencia
se incomoda en contornos
mientras en las sirenas aguas
se embruja un hondo anhelo
de deshacer mi barca y navegarme
mar, mar adentro.



GUSTAVO ARMIJOS

MUCHACHA ITALIANA EN OSCURO PEREGRINAJE

Vi una muchacha en un
mercado tan parecida a
ti que me dio un vuelco
el corazón ay mi vida

James Laughlin

Solo en el tiempo el futuro sería una canasta de manzanas
en una ciudad en ruinas.

Cada cual puede tras unas campanadas descubrir una visión
de mujeres eternas
por las calles de Italia.

Anunciando los proverbios acerca de la lluvia y el mar.

Cada cual sirve lo poco que tiene que servirse
a oscuras o defendido por la luz de una linterna.

¿Has visto a un demente dormido cerca a un furgón mortuorio?

¿Has visto titilar en medio de la oscuridad a un genio beat?

¿Has visto a los perros colies acarrear el césped?

¿Has escuchado la risa lastimera de una amante traicionada?

¿Has mirado al elegante acróbata colgar de la red protectora?

Entonces comprobé que sus palabras eran rituales

Ayer estaba en la estación

de Bolonia y un italiano

le preguntó ¿Dónde queda el Perú?

y un ataque de paranoia lo puso pálido frente a la parada del metro
algunas ramas tiernas en el pozo del paraíso.

Ahora alcé la cabeza sobre un perrito de felpa
encima de un mantel blanco una lámpara de cristal
nítidamente castigada

como si llorara tambaleante ante la tristeza de mirar

El Golfo Di Génova

reventado como trineo acuático en el Mediterráneo.

Esa palidez fluorescente de guijarros destrozados ante las redes
ferroviarias que me acercan y alejan del juramento espiritual
en los mercados donde la abeja mielera tiene el cuello hinchado
de tanta pasión amorosa.

Ediciones Capuli

Esther Festini 1486 Magdalena del Mar Lima 17 Perú

SEPARATAS

Marices Oranges/César Toro Montalvo
Amor en Lima/Cecilia Bustamante
Elegías & ENTUSIASMOS / Augusto Tamayo Vargas
Silencio Inverso / Ricardo González Vigil
Cantigas de Ruth / Gustavo Armijos

PLAQUETAS

Poeta Testigo del tiempo / Francisco Ponce Sánchez
La Tinaja de cobras azules Nos. 1 - 2
Jardín de párpados / Carlos Zúñiga Segura

TRADUCCION

Derniers Poemes / César Moro (Ricardo Silva-Santisteban)
Canto de pájaros y torrentes / poesía clásica china (Javier Sologuren)

CUENTO

La Lira de Nerón / Alfonso La Torre

Al ritmo de Celia Cruz o Roberto Ledesma / Omar Ames

POEMARIOS

Matrimonio sagrado / Walter Curonisy
Poemas de amor radiant / José Jurado Morales
Sydal / Manuel Pantigoso
Murmullo en el hontanar / Leonela Másquez S.
Los locos por el cielo / Walter Curonisy
Poemas de antes y después / Patricia Roberts
Poemas / Mercedes Eguren
Fruta de nieve / Max Dextre
Olguita amando / Humberto Pinedo
Cuerpo de la dicha / Livio Gómez
Ventana abierta / José Cesaro
Telegramas / Winston Orrillo
Poemas de amor / Antología (Carlos Zúñiga Segura)
Incandescencias / Flavio Alceu Pantigoso
Inauguración de la ausencia / Carlos Zúñiga Segura

"LA MANZANA MORDIDA" Revista de poesía.

No. 1 al No. 9

POETAS PERUANOS PUBLICADOS

Gerardo Arenaza/Gustavo Armijos/Omar Ames/Xavier Abril/Mario Alayza/Graciela Briceño/Carmen Luz Béjarano/Edmundo Bendezú/
Oscar Colchado/Arnold Castillo/Alfonso Cisneros/Roger Contreras/Pedro Catariano/David Céspedes/Leopoldo Charriarse/Raúl Deústua/
Max Dextre/Jorge Espinoza/Jorge E. Eielson/Ricardo González Vigil/Fredy Gamba/José M. Gutiérrez Sousa/Farfán Escaffi/Améri-
co Ferrari/Javier Huapaya/Eduardo Hopkins/Reynaldo Jiménez/José Livia Torino/Daniel Laks Adler/Manuel Moreno Jimeno/Feliciano
Mejía/Carlos Meneses/Leonela Másquez/Tarsicio Navarro/Jorge Ovidio Vega/Manuel Pantigoso/Humberto Pinedo/Enrique Peña/Oscar
Quezada/Armando Rojas/Javier Sologuren/Ricardo Silva-Santisteban/Lola Thorne/Carlos Thorne/César Toro Montalvo/José Torres de
Vidaurre/Augusto Tamayo Varas/Sui Yun/Carlos Zúñiga Segura/Poesía chimbotana (12 poetas)// Poesía peruana (15 autores).

AUTORES EXTRANJEROS PUBLICADOS

Rodolfo Alonso/T.S. Eliot/ Jean Aristeguieta/Francisco Medina/Paul Valéry/Gastón Mirón/Pedro Lastra/Olga Arias/Eduardo Espina/
Miguel Garrido/Gonzalo Rojas/Teodoro Roethke/Helena Saña/Alfonso Larradona/Olga Mabel Kril/Poesía mallorquina (15 poetas)//
Poesía clásica china/Miguel O. Menassa/Orlando Materán/Poesía boliviana/Teófilo López Meléndez/-



ARNOLD CASTILLO



Iluminista del silencio
en la fronda plateresca del alcor
suntuoso venado en la testa de la noche
crónica romanesca del alba
centella principesca de las dalias
esbeltez enojada de inviernos
manantial caricioso de murmullos.

COMO HOJA AL DESCENDER

De suave entalladura
sombrosa al descender
fraganciosa peregrina
gloria en las alturas
alada verdinosa
simiente de la vida.

Fraganciosa de azul
mozartina sonata
iluminado magnificat
ensoberbecida gracia de la soledad
cristalina melódica
rondó de caracolas rumorosas
consagrada rosa de olvidos.

EL ILUSO SUEÑO

rumora impávidas llanuras
vidriados campos de aurora
carámbanos oxidados de luz
aguas consagradas del efímero goce
nauta en cristales de alcamor
olvido incendiado en el rocío matutino.

II

Emergente voluntad de unción dolorosa
Gravidez hecha función generadora de rocíos
Fluidez de jardines uniformes
entre el ensamblaje de las flores mecánicas
Y los jardines a desnivel del corazón proscrito

Tu nombre,
sucesión de letras en procesión limeña
alfabeto infinitesimal que se adentra
a la ronda del eco con la alondra
Tu nombre,
aviso luminoso de todas las novelas
de todas las avenidas inauguradas en septiembre
de todos los eucaliptos que no llegaron a cometas
Mientras tú marchas a través del tiempo y del espacio
con tus pies de gacela y tu rostro enmohecido
tu nombre se desplaza en mi circulación
con la velocidad del rayo en celo al fecundar la tierra.

III

Efímera figura levantada con el bronce del rocío
Tu bostezo genera pasión en mis olas subterráneas
Una pasión decantada y llena de matices
como el jardín principal de una vida cualquiera
que, de repente, convertimos en feriado
con sus pregones de vendedores ambulantes
—árboles circundantes en ronda hacia tus pasos—
con sus olores a feria de ciudad amontonada
—somos los seguidores del carbono catorce—
con sus quimeras esparcidas
—en rondas nocturnas alrededor de tus hogueras—
Encamino mis trazados por la línea horizontal
de tu figura auquénidamente cósmica
eternamente delirante
eternamente realizándose
hasta alcanzar la forma
de todas las muchedumbres en conflicto.

MAX DEXTRE

CLARA

Las lluvias y los ríos
Te llevaron lejos
Qué vientos besan tus partes
Luciérnaga volando en el desierto
Paloma dormida junto al arroyo
Novia intacta
Te arrancaron del suelo
Donde teníamos grabados
Nuestros sueños.

HIJO NATURAL

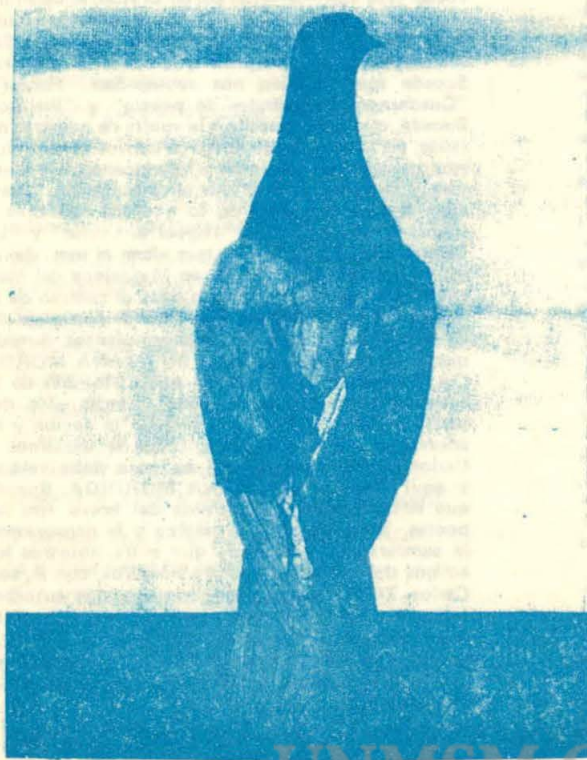
Madre un hombre
Se llevó tu ilusión
No importa
Tú sin amor
Yo sin nombre
Iremos por la vida.

OCASO

Cuando todo se viste
De recuerdos queremos
Huir
Mas dónde puedo irme
Que no lleve la pena
De no haberte
Hecho feliz.

MARINA

Nave luminosa
No has querido
Soltar el ancla
Yo era el puerto.



¿ QUE ES LA MANZANA MORDIDA ?

César Toro Montalvo

Palabras del poeta César Toro Montalvo en la ceremonia de presentación de la Revista. Magdalena del Mar, día de la Primavera (23) 1975.

Sucede que todo aparece. Se toman los elementos en los fajos reinantes. Leer los textos no es tarea de la lectura que ofrece los temas tan zahorí, ni tan bienamados. Todo se busca y se halla. Hasta el primer y último grado los lenguajes. Todo es inédito antes de la lectura. Hasta promoverlo al "machote" germen / origen de un libro o una revista. Diagramas tú. Diagrama él. Nosotros lo diagramamos. Es decir nadie ha diagramado. Sucede que entre nosotros el reino está repartido entre algunos que cosieron en sus cocinas qué sabor tiene el almíbar, qué curso persiguen los postres, qué olvido tiene el limón. Sucede que entre nosotros, en nuestra edad, somos contemporáneos y ninguno sabemos qué edad puede tener nuestros contemporáneos, porque sucede que hay revistas entre nosotros. Sucede que entre nosotros la genealogía de nuestras revistas se unificaron a través del tronco con hojas y aves, con tréboles y colmenares, con lobos y pergaminos con brillo de filos y voltereta de sirenas, aullidos y pasiones, las hojas de ese nuestro arbusto trozan todavía sus escamas de oro, allí el andariego recoge los nísperos, las manzanas y las costras. El chaman se sabe que es su amigo, ofrece los frutos como quien ofrece una droga. El va contigo, contigo y con los poetas. Sus problemas son ora inertes, cuales melancólicas, cuales danzantes. Sabemos que los perfumes se amarillentan con el correr de las páginas. Unos nombres son el convite y el convidado, orejones los miran y el lector, oh lector tú si que sabes escoger cual es la leche, cual la guitarra o cuál es la mantequilla. Sucede que entre nosotros hubo una matriz, columna podría decir y hasta muy alta llámese "Amauta" y Mariátegui, padre de la contemporaneidad. Sucede que "Amauta da a conocer la gran orquesta de nuestra vanguardia (Ellos: Eguren, o Abril, Vallejo o Martín Adán, Chocano o Valdelomar) todos supieron que la belle époque se decolora, pero "Amauta" lo recogió y lo hizo padrino y viandante. Sucede que entre nosotros nace la pesadilla, la capacidad maravillosa, la oruga que vuela o la mujer que se desangra allí puso bien alto "El uso de la palabra" única esfinge que no se toca y sólo tiene un gran dúo reinante Moro y Westphalen. Sucede que entre nosotros quisieron enseñarnos a

crear revistas y lo consiguieron. Porque creo que regalar una revista como "Las Moradas" es cosa de dioses y no de adoradores. Supimos que entre nosotros "Las Moradas" fue exactamente un reino entero de lado del perfume francés y el perfume que a cada lado nos acompaña. Son ellos Moro, Jorge E. Eielson, Enrique Peña o Valle Goycochea. Son los aromas de la mandarina y el oro de un niño Sucede que mas tarde hubo cientos y cientos de hojas que volaron y no quedaron ni siquiera se supieron cómo se llega al camino del anochecer al lago amaneciente.

Sucede que entre nosotros hubo una "Revista Nacional de Cultura, "Letras Peruanas," y supieron que el aleteo puede más que la pereza. Ellos supieron mirar con el objeto y percibir con las manos porque los textos no se decoloraron ni al paso de la perdiz extraviada.

Sucede que entre nosotros hubo un ángel lleno de voces. Nos convidaron el pastel Bretón, el caleidoscopio y la pasión, la razón siempre los persiguió y hasta la blanca le puso "Amaru" Era indudablemente Westphalen, creador y dulcero. Sucede que también nos acompañan "Harau", "Cuadernos Trimestrales de poesía" y "Piélagos" Sucede, que últimamente a la vuelta de nuestras miradas, en la esquina de nuestros barrios ya escucharon que son las estaciones y los volcanes, la preciosa y el canto. Sucede que ellos se llaman "Creación & Crítica". Aun de lo que son menores y sueñan ya las grandezas "Hipócrita Lector" y "La tortuga ecuestre". Sucede que viene al mar, da un salto y al pie de la Huaca, en Magdalena del Mar, entre la diagonal y el centro nace el camino de la dulzura. Están contigo nueveveinte el personaje de la armonía y el paso de los pensamientos. Sucede que entre nosotros está LA MANZANA MORDIDA, todavía el recuerdo del poeta Rómulo de la Cruz, distinguido como saben hacerlo -los del barrio- Pablo Mármol. El sugería la cocina y el adorno en la buena mesa, todos le decíamos a Carlos Zúñiga Segura que su paso debe velarse y aquí está LA MANZANA MORDIDA. Sucede que entre nosotros se camina del brazo con los poetas, piropeamos a la palabra y le procuramos la escalera al sol. Sucede que entre nosotros los amigos del barrio están entre nosotros, con él, con Carlos Zúñiga Segura, empecinados que su arboleda ya tiene manzanas -descuenta la mía te lo digo despacio- y son los colores que LA MANZANA MORDIDA tomarán en cada paso que pasa. Aquí tenéis entre vosotros LA MANZANA MORDIDA.

TARCISIO NAVARRO

MANZANA CON MORDISCO

*Cauteloso se interna por un pomar sin dueño
un vate de Tayacaja portando una caja.
Pomona se ha puesto muda de asombro
ante el suceso que de la manzana
extrae un alucinógeno intelectual el vate en mención.
Tal vate se exige así mismo
una espadaña de manzanas
siguiendo el ejemplo de Vertumno de quien
es alumno y rival
Imagina que las Hespérides
salen en su persecución
no da con la forma de escabullirse.
Un propugnáculo que a base de un
aguacero de manzanas y un diluvio de repinaldos
un propugnáculo
Pomona construyó para destinarlo
como refugio atómico
es también el escondite del vate de Tayacaja.
Me cuenta que allí dentro pasa las horas
planeando construirse
con sus propias manos
un propugnáculo semejante al de Pomona.
Seguro por ese motivo se ve obligado
a recolectar manzanas y repinaldos.
El detalle radica en que el
repinaldo queda sin mordisco.
Que conste que el repinaldo
en dulzura y hermosura
le gana la pelea a su consorte la manzana.
Y pensar que en el pomar el repinaldo
es el que lleva los pantalones.
El hombre es adicto a la manzana
la mujer es adicta al repinaldo.
Pomona dio calabazas a su mas
favorito pretendiente porque tal galán
le metió diente a un repinaldo.*

*Ni el hombre más glotón del mundo
se atreve a engullirse un repinaldo.*

*Y a quien se atreve se cae
la maldición de Pomona.*

*Al hombre sólo sirven de proyectiles
los repinaldos para matar serpientes.*

*Entrega la mujer su corazón
a cambio de un repinaldo.*

*Sin embargo la empresa del vate
de Tayacaja no tiene por ad-hoc
ninguno de aquellos asuntos.*

*Sin embargo dicha empresa pomartélica
lo llevó a descubrir que el ombligo de Pomona
es el escondite de un minúsculo cíclope.
Increíblemente llega a nirvanizarse
con el mordisco.*

*Por aquel mordisco se encuentra
reclutando poetas con el objeto
de entregarlos a la misma tarea.*

*Con esta alianza de vates ninguna manzana
escapará del pistonudo mordisco
muy pronto se sabrá la cifra exacta
de repinaldos que han de casarse
a las manzanas con mordisco.*

*De aquel ensamble masivo de pomas
el poeta de Tayacaja*

*Carlos Zúñiga Segura
en una empresa propia de un pelotón
de albañiles*

*con sus propias manos se apresta
a levantar un propugnáculo
semejante al de Pomona.*

*Por fortuna Malvinas ya cedió
el pedazo de tierra*

*que ha de soportar
todo el peso del citado propugnáculo*

*Un terreno de fulguritos
que a gritos pide ritos.*

CARLOS MENESES

LAS DIOSAS SON DE TODOS MENOS DE QUIEN LAS AMA

Te recuerdo mirando el horizonte
como un ángel que escuchara embelesado
la más bella historia de hadas
bajabas descalza hasta el mar
haciendo flamear tu cabellera dorada
en la que se enredaban
todos los suspiros del amor
cuando sonreías tendida sobre la arena
veía brotar vertiginosa milagrosamente
hermosas flores en torno a todo tu cuerpo
jamás te dije nada
para no romper el encanto
te escuchaba respirar y leía en tus ojos
silenciosamente
te entregabas al mar resueltamente
como nereida de plata
que reverbera bajo el sol
veía tus piernas blancas dejándose lamer por las olas
tu cintura desaparecía
en un cálido abrazo celeste
contemplar tu espalda de lirio salpicada de espumas
tus hombros niveos al viento
tus cabellos rubios ondeando sobre las aguas
desesperadas por poseerte
te veía alejarte perderte en el horizonte
que era todo tuyo cual si fuera tu juguete
te veía y a la vez te soñaba una diosa arrogante
adorada por el sol
imaginaba tu placer al ser amada por Neptuno
la dignidad de tu gesto desdeñoso
ante la hermosura de los fervientes enamorados
que ansiaban tocar tu piel
sentía el dolor de la carne herida
cerraba los ojos y seguía viéndote majestuosa maravillada
sin poder participar de tu felicidad





JUAN CERVERA

Nació en Lora del Río (Sevilla)
en 1933. Reside en México desde
1968. Ejerce la crítica literaria.
Ha escrito varios libros de poesía

1

Por el alba de la memoria
llegabas tú, exacta, memorable, única;
las pulseras de la luz
envolvían la perfección de tus brazos.
Traías un pañuelo de estrellas rodeando tu cuello
y tu cuerpo desnudo olía a génesis.
Una mano invisible abría las pajareras del Universo
y los ruiseñores de la música
poblaban el corazón del espacio con sus trinos.

El tiempo se detenía y revolaba por tus pies
y la sombra de tu cuerpo
era una ágil golondrina que poblaba
mi calenturienta imaginación de inesperados cirrocúmulos.

XIII

Eléctrico, tu cuerpo, resplandece
y con rayos atados
al estrecho temblor de tu cintura
excitas la tormenta
y tiemblan las raíces de la música
y se fugan los ojos de los pájaros.
Gacela en la ladera del doble tiempo azul
de tus casi invisibles zapatillas
saltas de cielo en cielo
mientras pueblas de ustorios
los verdes horizontes de la noche.

CESAR DELGADO GUEMBES

Es la primera vez que publica poemas

TODO SE QUEDA

Sujeta tu cuerpo
el abismo duro.
Los dedos crispados
reparan el fondo de la Tierra.
En nada de tí
te levantan,
es demás
te alcanzan
recuperándote permanentemente.
He ahí lo profundo:
lo no visto provino la pérdida;
la inmensidad salvó todo lo sencillo.

¡Tu conciencia se está envuelta en los destellos!

De lo simple provino lo útil.

Crece el árbol ¡sellada sus orejas!
No te sujetes.
Contempla las horas
de las sorpresas y de los dones.

¡Acontece y atraviesa
alárgate y desconoce!

Vuelve, vuelve súbita de las cosas,
hasta las exposiciones temerarias...

ENTRE LAS DIFERENCIAS

Digo ¡adelante!
y en mi raíz
se alza mi impedimento.
Trueco todo
por una promesa ingravida:
en las pesadas ramas
¡las ligeras hojas!

El hombre como el árbol
sobrevive la inmortalidad;
dos puertas en él tiene,
una abierta a la otra llama:
el tiempo a la eternidad.

VOLTEA EL TIEMPO ATRAS

Voltea el tiempo atrás;
al revés. El lejos
cerca. Desde un salto
vámonos juntos sin fondo.
"... los guijarros a nuestras plantas..."
¿recuerdas? ¿recuerdas?
Acusa hoy ¡qué pronto! ,
qué demasiado no nos pesa el pie,
¡nos pesa el alma!

Y en la cumbre del pensamiento,
de lo alto del Destino,
el sabor de la Eternidad
—sábana empapada—
del camino sin asfalto
nos eleva y nos alcanza
protectoramente.

¡No importa más ya
como nosotros!

PALABRAS

Cuna, cuna tumba, tumba
Dialogan los principios primordiales.
Vetas inexploradas, antiguos utensilios
por siempre pronunciados.
Santas maneras. Sonoras. Rituales.
¡Fragua eterna! , perpetuas nuevas.
Nuestros labios las despiden espontáneas,
las palabras.
Amanece y atardece. Se juegan
y se vencen, unas salen
otras quedan. Unas se oyen
otras callan. Aventureras
mudas, cotidianas. Resabida
o desconocida, blanda
u honda. ¡Qué más!
¡qué más!
¡Las palabras hablan!
¿... nuestras bocas enmudecen?

ANTONIO PRADA PRADA

Es la primera vez que publica poemas

DETRAS DE LOS BARROTES

Centinela del olvido:
¿A qué distancia cruza el tiempo
batiendo sus alas noctámbulas
entre cadenas perpetuas,
la espuma del llanto,
y los bramidos agudos de mi garganta?
Si en la oscuridad se ofusca
esta náusea imperfecta
y aún corren riachuelos de púrpura y agua
en mi sed infinita,
y sobre el mástil clavada,
toda mi exacta libertad.

Detenida

LIBELULA

Susurra tu canción
en la orilla impetuosa del verano.
Ahora. Cuenta tus frases en la pradera
Quieta

Austera.

Vuelve tus alas frías

A mi pensamiento.

NAUFRAGO

Enrédame en tu garganta
a tus serpentinias voraces.
Arlequín del infierno
de las alamedas,
de los laberintos,
de la espuma su delirio,
y rostro frágil bajo la luna.
Abigarrado a tu piel,
sin sentido en tus ojos,
voy, desdeñado sin rumbo,
náufrago entre tus párpados.

DESTINO

Curvatura llena de todas mis ansias
en harapos deslizada,
acércate más grave a mi oración,
y mi consuelo.

VAGON DE TERCERA CLASE

Niña ciega, paralítica y sordomuda,
úname a tu sudor,

a tus rieles,

al rastro de tu piel,

la ruta que escriben tus maderos,

o tus palabras nocturnas.

Al pie de tu infortunio,

hazme solidario de tus gritos,

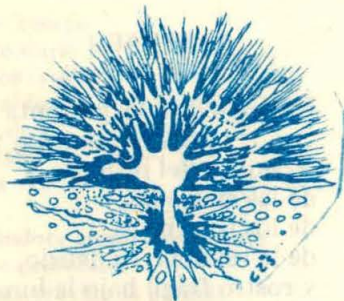
síntesis de la maraña,

militante de tu humildad

y la madrugada en que nacerán

tus ojos de fuego y púrpura.

POESÍA, HUANUQUEÑA



Jesús Cabel

La poesía en Huánuco —el departamento de *Las Manos de Kotosh*—, goza de un signo esperanzado y fructífero, pero también es la fuente de un receso que tiene mucho de ese aire provincial que a veces asoma con fuerza y en otras se diluye, al extremo que pareciera una casa vacía: sin lumbre y sin ecos. Este a mi entender, es uno de los riesgos mayores, no sólo de Huánuco sino de la mayoría de ciudades del interior del país: la vocación por los intentos tiene mucho de frustración y los proyectos se quedan en los escritorios o en los cafetines. Y, si bien es cierto que se carece de un apoyo editorial decisivo, hay que aceptar que los poetas, principalmente, los que se sitúan en el contexto de la "generación 70", no han realizado ningún esfuerzo por vencer ese obstáculo, esa necesidad peligrosa y asfixiante. Acaso el acontecimiento más importante sea el "Ciclo de Poesía" que tuvo una duración de cinco semanas y culminó con una mesa redonda sobre "Función de la Poesía" (1977), preparada por el INC filial de esa ciudad. Después ha venido el silenciamiento con sus respectivas consecuencias. Se escuchan algunos rumores de que se preparan nuevas obras, pero nada más. Son rumores que crean un "ambiente literario" disperso, heterogéneo, de élite. Los invitados a la fiesta son escasos,

En 1962, Andrés Fernández Garrido editó su "Antología Huanuqueña"; la cual no delinea ni expone el itinerario de la poesía del departamento. La intención, elogiosa por cierto, es mayor que los resultados. El prólogo, brevísimo y errado, no es un prólogo que expone consideraciones de calibre. Hay sí, la voluntad de signar una serie de nombres que en alguna oportunidad practicaron la escritura poética, en forma espontánea. De ahí mi discrepancia, mi alegato. No creo que una justificación sería la falta de trabajos anteriores. Arequipa, Tacna, Trujillo, Huancayo, tampoco lo han tenido, pero veamos los resultados: son otros, más densos y continuos. Lo curioso es que la *nueva promoción* se ha perdido en publicaciones esporádicas, muy sucintas, exactas para señalar que sobreviven. Su avance es lento y amenaza con retroceder. El futuro así, descansa en el esfuerzo de uno u otro miembro, no se puede esperar la aparición de un grupo, de un movimiento, de quienes hastiados de ese *centralismo* al que critican sin descanso, opongan un frente poético vigoroso, un programa de creación auténtica, una razón de existencia. Incluso, quienes fundamentan la aparición de la "generación 80", aquí tendrán que referirse a la del 90.

Es cierto que la aparición de las revistas literarias: *Insurgencia* (1973) y *Punto Aparte* (1975), generó una dinámica de expectativa. Siendo sendas publicaciones impresas a mimeógrafo, salvaron ciertas distancias ideológicas y lograron imponer entre los poetas una mística de depuración, de diálogo, de reconsideración. Así encontramos que en ambas latía un afán de unión antes que de discrepancia. Los poetas tenían dos motivos concretos para darse a conocer a nivel nacional. Las lecturas eran así forzadas y no niego, el excelente ejemplo e impresión que motivó en mi persona; pero ahora, al paso del tiempo y de la necesidad de ejercer un balance, anotamos los poquisimos logros. ¿Es que la poesía para estos jóvenes fue un ave de paso? ¿A qué se debe que hasta la fecha, en Huánuco, no se de una obra representativa y orgánica?. Las revistas arriba citadas, han desaparecido de la escena cultural del departamento. El silencio y la auto-marginalidad están presentes y sin embargo, el *centralismo* (me refiero a Lima, naturalmente) sigue siendo el tema de actualidad, y es que, no se entiende o no se quiere entender, que ellos mismos son los que están creando este mito de apariencia monstruosa y acaparadora ¡No podía inventarse historia más fantástica!

Finalmente, señalaré hasta tres tendencias en el marco poético de Huánuco. Los que se inclinan por una poesía de fuerte aliento social, "comprometida" a las causas de la transformación, aquella que palpita con las luchas del pueblo, la que está obligada a ser la bandera de guía, la que intrínsecamente debe de ser sectaria: David Cajahuamán Picoy, Ramón Alfaro y Armando Ruiz. La otra, que debe de reivindicar el ancestro, partir desde lo, telúrico y fundir al hombre con la naturaleza sin olvidar los conflictos sociales. Su aliento tiene mucho del indigenismo, aunque el tratamiento lingüístico pretenda ser más actual y personal: Víctor Domínguez Condezo. La tercera, exige mayor depuración de la palabra. Admite el compromiso ideológico pero en arte primero está la libertad de elección, la búsqueda de la estética, la afirmación de una fe que de hecho lleva un sello de clase y la posición del poeta. (Véase "Arte y Revolución" de César Vallejo). Es partícipe de la entrega total y replica los panfletos o el facilismo: Samuel Cardich, principalmente. También podría citarse a Claribel López Fernández.

La muestra que presento, es prueba de mi hipótesis. Los resultados pertenecen al futuro pero es conveniente discutirlos ahora.

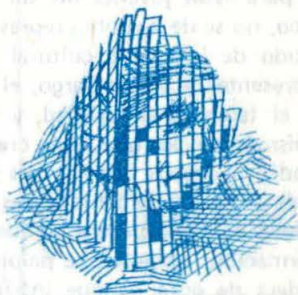
SAMUEL CARDICH

Huánuco 1947. Es una de las más firmes promesas de la poética nacional. Es rigurosamente inédito. Prepara su primer libro de poemas. Estudia en la U.N. Hermilio Valdizán.

MISIVA

Faltan tres meses para el cuarto
en que andamos ligados por la última
emisión de la estampilla de correos
y separados del desorden de las sábanas
que alguna vez serán de lino.
Tu recuerdo está persistente y fresco
como una tableta de alcanfor evanescente
o como una canción de Diane Ross
en una estereofónica que habré de comprar

aunque tenga que empeñar el alma.
Aquí como siempre me saca a tiras la piel
para colgarla de la línea de baba
de la realidad que para nosotros
es todavía una página en blanco.
Aun no puedo arreglar este desorden
y los poemas andan mezclados con las solicitudes
los recibos de luz con la faringitis
y una receta médica de tranquilizantes
fétido aliento de las cucarachas
que merodean el pan sin sueño de nuestras sobras.
Ahora estoy leyendo un manual para dominar
los nervios y unos versos de Machado
tan limpios que no logro comprenderlos
porque hoy es lunes quince.
Los muchachos de la U que no hacen
bolitas con el moco —por estos días—
se han levantado a las 5 de la mañana
para hacer temblar la media extensión
de la palabra y sus bandos son espasmódicos
y nostálgicos como una botella de sidra
en una mesa ajena.
Mamá está bien aunque suelo tropezar
cin sus rezos que están
por todos los lados de la casa
P.D. Besos.



CLARIBEL LOPEZ FERNANDEZ

Huánuco 1953. Prepara su primer poemario. Estudia en la U.N. Hermilio Valdizán.

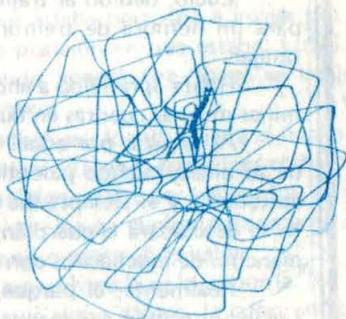
MI ESPECTRO

Leucocitos de esquizofrenia
es el hado de mi caótico ser
sólo musito ebriedades
de polvo atómico;
dopada de un asfixiante oxígeno
de pus angustiosa
que lame las eléctricas y rabiosas neuronas
de una sustancial esclavitud;
La percepción astral de mi espíritu ... ilógico
ladra, olfatea;
aferrándose cada día a la existencia nihilista
del HOMBRE—COSMO
pintando furtivamente
la ignominia de ser aplastado
sin seguir atormentándome con la soledad del océano;
Esperando el sueño de una paz blanda en el regazo
del tiempo.

VICTOR VENANCIO CONDEZO

MENSAJE DE KONDORMARKA (III)

En Kondormarka
esta el Inti
 avivando la fogata
están las hondas
 recogiendo sus collotas
está el Apucóndor
el Wamani
el Jirka
 reuniendo sus willkas
están los allqos
 declamando poemas impuros
está el warakuy
 deplorando los puquios
 las chozas deshechas sonriendo
y
 ahorita nomás
 se desploma
el wayko
 general.



DAVID CAJAHUAMAN PICOY

NIÑACHINA

niñachita sin papay
ríele a tus deditos,
hermanitos
 son
para cada rato de juego.

mamachita vendrá
 con
su pecho de alegría:
vendrá pun—pun—pun
de puntitas, y
en sus brazos
 te
hará nidito de amor
mamaluna luego saldrá
hilando luz amarilla
para tus juegos
 de
paca—paca.

ríe niñachita mía, ríe,
muñequita del alma mía



Cerro de Pasco, 1949. Radica muchos años en Huánuco. Es autodidacta. Ha publicado Poemas de la alborada y Poemas en Rojo y Negro. Dirige la plaquette Armayu.

Ese día, para ser sábado en la tarde, había muy poca gente paseando por el Parque de la Reserva. A Lucio le gustó que fuera así, todo tranquilo; es por eso que, cuando volvía a casa, ingresó allí, como a relajarse un poco. Después de haber caminado más de veinte cuadras desde el centro de Lima aún le quedaban cerca de seis más para llegar a su casa en Lince.

Había ingresado por la puerta que está frente al Estadio Nacional con la idea de acortar el camino cruzando por allí.

Lucio, debido al trajin diario, había adoptado un andar que, sin ser pausado como para un hombre de treinta años, tampoco era tan acelerado como para que lo llegue a fatigar.

Había aprendido a ahorrarse el pasaje en colectivo ya que diariamente tenía que caminar muchas cuadras en busca de trabajo.

Al avanzar por aquel sendero pavimentado, llenó su mente vacía con los recuerdos de su niñez, cuando palomillaba por ahí. Por aquella época los caminos fueron de tierra apisonada, y él siempre iba con su honda en el bolsillo para tirarles a los cuculés en cuanto se descuidara el guardián, aunque ya no abundaban tantas como antes, ni tampoco hay manchas de muchachos correteando.

Realmente, el parque, aunque muy bonito, le pareció triste, sin vida. Al caminar, Lucio, introdujo sus manos en los bolsillos del pantalón en forma displicente y con la mano izquierda acarició la única libra que le quedaba.

Mañana al empezar el nuevo día, volvería a repetir lo que venía haciendo desde hacía noventa y cinco días, esto es, comprar un diario y con él como guía, caminar por la ciudad en busca de ocupación.

Era urgente que volviera a ganar dinero, no podía seguir subsistiendo solo por la ayuda de su familia. No podía, tampoco, mentirle a su mujer todos los días creándole falsas ilusiones de un porvenir mejor. Lo cierto era que no había muchas esperanzas.

Y pensar que él pudo evitar este estado de cosas, de haber seguido los consejos de algunos compañeros de trabajo:

—Renuncia con tiempo— le había dicho uno de ellos —Esto se va al diablo—

Pero él desdeñó aquel proceder y colaboró con la fábrica hasta los últimos días, cuando vino la quiebra y todos los que no renunciaron a tiempo quedaron en la calle, sin un centavo de indemnización.

Y los otros; los más vivos le decían:

—Equivocate en contar los ovillos de lana y pronto cambiará tu situación— Pero Lucio siguió siempre leal a su empresa controlando el Almacén. Hasta el tornillo más pequeño estaba inventariado. Desde chico le habían inculcado las buenas costumbres, y le habían metido en la cabeza cosas como que "el mal no paga" y él las había creído siempre, las tenía por norma de su vida.

Pero, ahora, después de tantas semanas de angustias, ya no podría sostener lo que pensaba y creía de todo corazón desde hacía cerca de treinta años. No podía palpar ni oler el sobre mensual con la paga puntual de su jornal. Ahora solo podía sentir la humedad de la garúa que penetraba a través de las agujereadas suelas de sus zapatos; el tronar de sus tripas vacías que se movían siempre a la misma hora, todos los días; el clamor de sus hijos y su esposa ante la olla vacía...

Sin tener plena conciencia de ello, debido a sus tristes pensamientos, Lucio bordeó alrededor de la glorieta, sin reparar en lo bien cuidada que estaba. Al otro lado había un camino muy romántico, con banca a ambos costados, sombreados por enredaderas, y al finalizar este camino, había otra puerta que daba al nonuemento al prócer venezolano Antonio José de Sucre, adyacente a la Avenida Du Petit Thuars.

Ese ambiente de quietud, al menos, le hizo olvidar sus penas por un momento a Lucio.

—En aquel lugar había antes una pequeña estatua de un niño desnudo de cuclillas, trincando una bola. Donde estará ahora?

Cuando estaba absorto en esos pensamientos, divisó a un hombre que dormía, mal sentado en una de las bancas. Tendría unos veinticinco años y vestía pantalón de drill y casaca marrón.

A simple vista, no parecía un hombre fuera de lo común, y Lucio tardó algo así como diez segundos para decidirse a hacer un descanso. Es así como fue a sentarse al lado del desconocido.

No había lugar a dudas para decir que el hombre estaba borracho a juzgar por el olor a licor que se desprendía de él, y por la ridícula posición en que estaba. Lucio lo enderezó un poco y el hombre solo emitió un resoplido, mascó aire, luego se inclinó hacia su costado haciendo descansar la cabeza en su hombro.

No era raro en Lima ver por las calles a un borrachín así, lo curioso era el hecho de haber burlado el control del cuidador de la puerta y estar allí, en la parte más romántica del parque. Pero en fin, eso era la parte anecdótica; lo trágico estaba por venir. Hoy en día hay cogoteros en todas partes y a toda hora, y el amigo éste en cualquier momento iba a ser víctima porque es normal que cargara algo de dinero o especies de valor.

Lucio decidió no ser más un tonto, la ley de la supervivencia se lo imponía. No podía dejar pasar las oportunidades como ésta de conseguir algún dinero, la cuestión es no morir de hambre. Y pensando en todo ello para darse valor, le palpó al hombre la muñeca izquierda y como no encontró reloj, hizo lo mismo con la otra mano, no encontrando tampoco lo que buscaba.

El hombre continuaba como privado, parecía que le hubiera dado aire, y eso era como una invitación para seguir rebuscando. Lucio echó una mirada a izquierda y derecha. Al comprobar que nadie se acercaba, introdujo una mano en el bolsillo interior del saco, encontrando un portadocumentos, lo abrió ávidamente, pero solo contenía libreta electoral, libreta militar, carnet de trabajo a nombre de Herminio Rodríguez y una foto en la que aparecía el hombre al lado de cuatro criaturas y una mujer; sin duda, eran sus hijos y esposa, pero Lucio no se detuvo mucho en analizar este detalle, y como nada de ello representaba dinero lo volvió a su lugar.

Por el lado izquierdo del camino, se acercaba una pareja de enamorados, seguramente buscando un lugar apropiado para sus arrumacos. Lucio se hizo el dormido hasta que pasaron. Luego le tocó el turno al otro bolsillo interior.

Esta vez sacó un sobre azul, grande, como los que se utilizan para pagar los jornales a trabajadores. Lo abrió y esta vez sí encontró lo que buscaba. Había un billete de a mil, dos de quinientos, varios de cien y libras. Por fin podía oler billetes!. Lucio iba a cerrar el sobre cuando se dio cuenta que doblados había dentro otro sobre blanco. Guardó el dinero en su propio bolsillo y abrió el sobre blanco, pero solo había una hoja de papel, la desdobló, de pura curiosidad. Tenía membrete de la fábrica y estaba escrito lo siguiente: Certificamos que don HERMINIO RODRIGUEZ SANCHEZ, ha prestado servicios en nuestra fábrica, desempeñándose con honradez y eficiencia en el puesto de AYUDANTE DE ALMACEN. Se prescinde de sus servicios por reducción de personal...".

Lucio no pudo terminar de leer la carta.

Se sintió como el más miserable de los ladrones. Recién ahora comprendía por qué Herminio se había emborrachado, hacían noventa y cinco días él mismo había experimentado lo mismo y de impotencia tomó sus copas.

Lucio con la decisión que le caracterizaba sacó el dinero de su bolsillo y lo restituyó al de Herminio. En ese momento se acordó de la libra que guardaba y también la pasó al de Herminio.

Lucio se secó el sudor que tenía en la frente a pesar del frío imperante, luego se puso de pie y empezó a caminar hacia Lince, con el mismo paso de siempre, como del hombre que está acostumbrado a caminar mucho, pero que sabe que tiene que llegar de algún modo, aunque sea como ahora, con las manos vacías.



**Revista Cultural Trimestral
Expresión Orcotunense**

Jr. Pilcomayo 918 - 922 - Breña - Teléfono 65-3394

DIRECTOR: ALBERTO GUTIERREZ QUILIANO



EDICIONES MANTARO

Anuncia la inminente aparición de:

10 poetas del Centro / Antología

Anteojos de verano / Revista de poesía

LIBROS

BIBLIOGRAFIA DE LA POESIA PERUANA (1965 - 1979)

El destacado poeta JESUS CABEL, en un esfuerzo editorial sin precedentes y confirmando una vez más su auténtica vocación literaria y su generosa entrega a la difusión de la cultura descentralizada, acaba de publicar: Bibliografía de la poesía peruana (1965-1979), libro absolutamente necesario para un conocimiento general del proceso literario peruano en el que estamos inmersos. En la primera parte de sus palabras liminares Jesús Cabel nos dice:

“Esta es una obra bibliográfica destinada a los libros de poesía de autores peruanos aparecidos a partir de 1965, en el país y en el extranjero. Pareciera que la fecha de elección es una contradicción y también una hipótesis. Ambas tendencias, necesarias, toda vez que se pretenda encarar una situación controvertida con elementos de juicio dinámicos. No es pues, el supuesto teórico el que empuja a la búsqueda complaciente de los textos poéticos. Es la verificación de esa relación biunívoca y perfecta entre teoría y praxis, la que me conduce a la urgente necesidad de elaborar este trabajo, destinado, por cierto, a aperturar una nueva modalidad de esclarecimiento y sustento literarios”.

Patricia Roberts

POEMAS DE ANTES Y DESPUES

Ediciones "Capulí"
1980

----oOo----

Mercedes Eguren

POEMAS

Ediciones "Capulí"
1980

ORACULO

Revista de Cultura

César Toro Montalvo
Director

Oscar Coello

CIELO DE ESTE MUNDO

(poemas)

Ediciones Mabú
1980

CON VIGILAN SABIA OTTO

Noticiero Cultural Mensual

Editora-Propietaria:
Elvira de Gálvez

Año 6 - Nº 66,

Setiembre 1980

Marcos Yauri Montero

MARIA COLON

(Novela)

AGUAMARINA

Revista

Poesía y Cuento

Ignacio Correa
Director

JORGE NEUMANN

Estos sietes afilados como púas,
como me hincan el numen
y racionan mi esperanza
cuando pasan por mi rúa
y se unen en la chanza.
Nunca duermen sus guarismos,
no envejecen,
siempre, siempre:
son los mismos
amanecen, anohecen
desde Enero hasta Diciembre;
pero gritan a mi oído
sólo un día (por la tarde) escogido
Como se parecen los Domingos
a tu madre.

Este año se ha cansado de sus días,
caronte se cansó de su candado,
se cansó mi paladar de sopas frías,
y este mes de los regalos comprados.

Cuántas cosas se han cansado en este día,
se ha cansado hasta el cansancio de sí mismo,
se ha cansado el 23 de su agonía,
se ha cansado de su noche y su guarismo.

Se ha cansado mi papel de su blancura,
también quizá la esperanza de mi dama
se ha cansado hasta mi lápiz de escribir;
me he cansado yo, hasta mañana ...

Me siento triste hoy con todo el cuerpo,
como si triste hubiera sido siempre,
me siento triste hoy por que no puedo
hacer que se remedie este Diciembre.

No he sentido nunca lo que hoy día,
en que he peleado varias veces con mi llanto,
no me he portado así jamás, y no sabía,
que el veinticinco doliera tanto.



Amor mío,
me he vuelto a sentar
junto a tu ausencia,
en este hueco séptico,
rotundo.
Y recordando nuestras veces,
nuestra esencia,
nuestro mundo;
le he pedido que me bese
la paciencia.

ANTONIO MAFALDO

Antonio nos confiesa en un aparte de la Inauguración de su exposición pictórica en el Club Loreto de Lima.

Dentro de los principales enfoques de un mundo segmentado cotidianamente, quiero referirme a la Selva y su mesura en reencontrarse con su ancestro, su magia mitológica, la danza macabra de sus aborígenes que es mi mayor preocupación, que me mueven a componer idilios bajo un surrealismo traslúcido que culminan en gozo de fantasía perpetua. Quiero decir a la vez que mi búsqueda latente gira en torno a la sabiduría de un curaca y su misticismo puro y salvaje, bajo un horizonte que envuel-

Nació en la ciudad de Iquitos el año 1958. Realizó sus estudios en la Escuela Regional de Bellas Artes del mismo lugar, egresando en 1978. Pertenece a la Promoción "Ángel Chávez".

ve el crepúsculo amazónico nacen mis personajes seres en manifestaciones eróticas; siento vibraciones que rompen las grandes aletas del Renaco para perfilarse hacia lo cósmico con lo humano que hasta cierto punto llena el alma la figura sutil de la mujer salvaje.

Recuerdo vivamente los grandes ejercicios del color comulgados con Sovero un maestro, fiel amante de la mujer selvícola.



poemas visuales,
pesquisas, ob-
jetos poéticos,
poemas pro-
cesos, proyectos,
collages, grabados
piezas musicales

ENVIOPOSTAL I.

ENVOYERPOSTAL I POSTALSENDING I

CICLO DE POESIA PERUANA ULTIMA I N C



Los poetas Manuel Pantigoso, Elvira Ordóñez, Ricardo Falla, José Livia Torino, Carlos Zúñiga Segura, Oscar Coello, Jorge Espinoza Sánchez, Alberto Gutiérrez, Max Dextre, Andrés Mendizábal, Gustavo Armijos, Cronwel Jara, César Toro Montalvo, Arnold Castillo y Antonio Prada, posando terminado el Recital poético en los Salones del INC.



Carlos Zúñiga Segura



César Toro Montalvo